

## A) General

G. PAILLARD, Ivan: *Expansion occidentale et dépendance mondiale, fin du XVIII siècle/1914*. París, A. Colin, 1994, 341 págs.

Desde finales del siglo XVIII hasta comienzos del XX las grandes naciones de Occidente se encuentran en pleno desarrollo económico y demográfico e imponen su presencia y dominio sobre el mundo entero. Así, en el siglo XIX Occidente está en pleno crecimiento y como resultado del mismo y de la herencia de los siglos modernos, los Estados occidentales adquieren un nuevo poder. En este libro, según se indica en su Introducción, se estudian las relaciones entre el desarrollo interno de Occidente y su expansión externa: comercio y capitales, además de otros factores, abren las puertas de los otros continentes a la acción europea e imponen la dependencia colonial sobre África, Oceanía y vastas regiones de Asia, e igualmente Iberoamérica conoce una dominación informal aunque sus países habían accedido ya a la vida independiente.

A comienzos del siglo XX la expansión europea parece haber colocado a todo el mundo bajo el dominio de varios Estados occidentales en una situación de dependencia que reviste formas diversas, y que tiene sus antecedentes desde 1492 con la colonización, el comercio y las emigraciones que han permitido a los pueblos europeos someter a los otros pueblos a su dominio. Entre 1780 y 1914 se registra la aceleración de este proceso de expansión y su carácter es realmente universal.

El proceso se desarrolla a lo largo de tres fases, que tras la citada Introducción, se tratan respectivamente en cada una de las tres partes de que consta este libro, conteniendo un total de 9 capítulos. La parte primera, titulada «De la economía atlántica a los comienzos de un mundo nuevo (fin del siglo XVIII a los años 1820)», estudia en los capítulos del 1 al 3, la situación de los europeos y el mundo a finales del siglo XVIII con la configuración de los Imperios coloniales, los límites y oposiciones a la dominación europea, y la continuidad y las transformaciones europeas

con las nuevas perspectivas del colonialismo; en esta primera fase se expone cómo la dominación colonial occidental registrada en los tiempos modernos parece entrar en una coyuntura de crisis entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX como consecuencia de una serie de factores, como son las independencias de EE.UU. e Iberoamérica, la reducción por tanto de las dependencias coloniales y con ello el cambio en el orden mundial hasta entonces existente y en la economía atlántica, y la desaparición o limitación de las grandes Compañías de comercio y navegación que hasta entonces habían monopolizado en beneficio de Europa la mayor parte de los intercambios intercontinentales y habían participado activamente en la colonización.

La parte segunda, con el título de «Librecambio, tratados desiguales y colonización (1820-1860)» analiza cómo desde los años 1810-1820 y hasta 1860, período durante el cual la revolución industrial produce sus efectos, la expansión del comercio, facilitado por el librecambio, engendra nuevas dependencias. Nuevos establecimientos coloniales van surgiendo en Ultramar, registrándose una renovación y revitalización del colonialismo occidental sobre nuevos territorios. En los capítulos del 4 al 6 se van estudiando los diversos elementos básicos sobre los que actúa Occidente, como son la industria y el mundo, los hombres, los productos y los capitales, los instrumentos materiales y las ideologías de la expansión, así como el librecambio y la colonización; el incremento de la expansión territorial y colonial de las grandes potencias, con las políticas metropolitanas y las nuevas colonias tanto en Asia —India, Siberia, China, Japón— como en Africa subsahariana, de la trata negrera al comercio legítimo, y en el mundo árabe-islámico, en Africa del norte y en el Imperio Otomano, mientras se extiende e impone la dependencia económica sobre Iberoamérica.

La parte tercera trata sobre «La dominación mundial de Occidente (1870-1914)» y en este último período estudiado se ve entrar en juego con un nuevo vigor a todos los factores fundamentales de la dominación occidental, que en un intento mundial de resolver las cuestiones y rivalidades coloniales recurre a la política de repartos, como son el de Africa subsahariana y del norte, el despojo de China, y los acuerdos sobre esferas de influencia en Oceanía y en Asia, con todas sus graves consecuencias para los pueblos dominados. En los capítulos del 7 al 9 se van analizando la época de la hegemonía occidental con las transformaciones operadas en Occidente, las emigraciones europeas, los transportes y el comercio internacionales, el movimiento mundial de capitales y el vigor del imperialismo colonial; el imperialismo colonial en los distintos continentes: el reparto de Africa subsahariana tras la Conferencia de Berlín, las colonias y zonas de influencia en Asia, Oceanía y el Pacífico, el imperialismo en los países árabe-islámicos, y la peculiar situación en Iberoamérica; y las complejidades de la colonización, con los contactos y relaciones entre los pueblos, las resistencias y adaptaciones entre la sociedad y la economía colonialistas dominantes y las sociedades dominadas y colonizadas. Por último se incluye una Conclusión.

El libro contiene, además, sendas indicaciones bibliográficas al término de cada parte, y en sus páginas finales una serie de mapas, una bibliografía general relacionada por temas, y unos Índices de nombres y temas, así como de documentos y mapas.

S. WILSON, Henry: *African Decolonization*. Londres, E. Arnold, 1994, 222 págs.

Como señala el autor, profesor en la Universidad de York, en la Introducción de este libro, desde el final de la Segunda Guerra Mundial el mapa político de África ha quedado transformado por la descolonización. Con anterioridad a mediados de la década de 1950 prácticamente toda África estaba dominada por los Imperios europeos y la colonización occidental. Desde entonces, en una de las más importantes transformaciones de la escena internacional desde el término del citado conflicto mundial, los Imperios coloniales han ido siendo sustituidos por más de 50 Estados soberanos en el continente africano. Esta obra estudia cómo las causas de este trascendental cambio es el resultado conjunto de una serie de factores, como son, entre otros, la política seguida por las potencias imperialistas, la acción y el desarrollo de los nacionalismos africanos, la movilización representada por el Panafricanismo, y la coyuntura internacional con las rivalidades entre las superpotencias. También analiza cómo se ha realizado la transformación del poder y quienes lo detentan en la independencia de estos nuevos países. Igualmente pretende demostrar cómo el pasado colonial se mantiene vivo y se proyecta sobre el presente.

Tras la citada Introducción, que constituye el capítulo 1, el libro se estructura en dos partes que contienen un total de 11 capítulos. La parte primera estudia, en los capítulos del 2 al 5, los antecedentes del proceso descolonizador durante el período de entreguerras con la política de los poderes imperialistas y el sistema de Mandatos, la gran depresión, la situación en torno a 1936 y la Segunda Guerra Mundial con sus consecuencias sobre el mundo colonial africano hasta la Conferencia de Brazzaville.

La parte segunda analiza, en los capítulos del 6 al 11, el proceso descolonizador en África con la política de las potencias y las superpotencias en el marco de la guerra fría y el mundo bipolar, el desarrollo del nacionalismo africano así como del Panafricanismo y el Panarabismo, el comienzo del proceso descolonizador en el norte africano francés y en el cuerno de África, la nueva política de las potencias colonialistas hacia el África occidental y ecuatorial, el significado de los sucesos de Suez en 1956, la situación en el Congo belga, y las últimas descolonizaciones en los territorios portugueses y en el caso de Rhodesia-Zimbabwe, así como la evolución en África del Sur.

Por último, el capítulo 12 recoge las Conclusiones, y el libro incluye una Bibliografía seleccionada y comentada, un Índice de nombres y temas, dos mapas, y sendas relaciones de notas bibliográficas al final de cada capítulo.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

BIONDI, Jean-Pierre, con la colaboración de Gilles MORIN: *Les anticolonialistes (1881-1962)*. París, R. Laffont, 1992, 387 págs.

Trata este libro, como se señala en la Introducción del mismo, sobre el anticolonialismo en tanto que movimiento de ideas y de acción que ha jugado, desde fines del siglo XIX hasta la época actual, un papel constante, sino tradicional, en la sociedad francesa, y más particularmente en los hombres que la han encarnado. La obra,

por tanto, no se refiere al anticolonialismo en otros países colonialistas, sino sólo en Francia, o en los países colonizados por ella. La elección de las fechas inicial y final del período que abarca el estudio se justifica, en cuanto a la primera, en 1881, por ser el año que marca, con el acceso de Jules Ferry al poder, el giro de expansión del colonialismo francés contemporáneo, tras la pérdida del primer dominio colonial en el siglo XVIII, a lo que sigue una acción de conquistas ultramarinas desde la segunda mitad del siglo XIX; y la segunda fecha indicada, 1962, por ser el año de la firma de los acuerdos de Evian que significa, con la concesión de la independencia a Argelia, el final del fenómeno colonial en los territorios bajo soberanía francesa.

El autor estudia en esta obra cual es el papel jugado por el anticolonialismo en la sociedad francesa desde fines del siglo XIX hasta la firma de los acuerdos de Evian en 1962 que ponen fin a la guerra de Argelia, período del «segundo dominio colonial» francés, y se interesa por las figuras políticas e intelectuales que lo representan, como son, entre otros: Lafargue, Guesde, Gide, Blum, Martin du Gard, Sallengro, Challaye, Doriot, Thorez, Fanon, etc.; asimismo analiza las diferentes tendencias anticolonialistas: liberal, humanitaria, revolucionaria, etc. En cuanto a si la Francia profunda ha sido colonialista o anticolonialista, puede parecer, según las épocas, partidaria de una tendencia o de otra, con una mayoría de población expectante ante unas minorías apasionadas.

Tras la citada Introducción, el libro se estructura en cuatro partes que contienen un total de 13 capítulos. La parte primera trata sobre la fase de colonización y desarrollo del anticolonialismo entre 1881 y 1914, en los comienzos de la III República francesa. La parte segunda estudia el anti-imperialismo: teoría y práctica a lo largo del período de entreguerras, entre 1915 y 1931. La parte tercera versa sobre la situación de la metrópoli y la actuación de los movimientos de liberación, en torno a los años de la Segunda Guerra Mundial, de 1932 a 1944. Y la parte cuarta y última analiza del anticolonialismo al tercermundismo en la IV República y los primeros años de la V, entre 1945 y 1962.

El libro incluye sendos cuadros cronológicos al comienzo de cada capítulo, y en sus páginas finales una extensa bibliografía y un Índice de nombres y temas.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

VILAR, Juan Bta. Ed.: *Murcia frontera demográfica en el sur de Europa. (I y II Jornadas de Inmigración magrebí, marzo 1993-mayo 1994)*. Universidad de Murcia, 1994, 176 págs.

La Dirección General de Educación y Universidad de la Comunidad de Murcia, en colaboración con el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Murcia y la Caja del Mediterráneo, han organizado la celebración en 1993 de unas I Jornadas sobre la inmigración magrebí, y en 1994 las II Jornadas de carácter y temática análogos. Recoge este libro, que ahora se publica, la mayor parte de las aportaciones expuestas en ambas Jornadas, omitiéndose sólo las ya publicadas en otras Revistas.

El Profesor Dr. Juan Bta. Vilar, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Murcia, escribe la Presentación del volumen señalando que el ob-

jetivo prioritario de las I Jornadas fue presentar la inmigración magrebí en su contexto histórico, y tal orientación justificaría plenamente el subtítulo de las mismas: *De la expulsión de los moriscos a la actual inmigración magrebí*, mientras que al contrario las II Jornadas han procurado traer esta temática al momento presente, analizando el hecho migratorio magrebí en si mismo, al margen de consideraciones de orden histórico. Ambas Jornadas, por otra parte, han intentado profundizar en puntos concretos que van desde los condicionamientos históricos e internacionales, los aspectos jurídicos y estructurales, y los factores que determinan el hecho migratorio en los países de salida y en el de acogida, a la realidad concreta de esa inmigración en la Comunidad de Murcia y sus perspectivas inmediatas. No se olvide que Murcia en los últimos quince años ha pasado de ser de caracterizada región de emigración a Europa a región de inmigración, sobre todo magrebí, pero también inmigración desde la Comunidad Económica Europea, y en menor medida desde el Africa subsahariana y desde Iberoamérica. Una inmigración que no obstante los esfuerzos de regulación practicados en los últimos años, continúa siendo en parte clandestina. Y hay inmigración ilegal porque existe contratación ilegal.

Tras la citada Presentación el libro se estructura en cinco apartados que contienen un total de once trabajos. El apartado primero que trata sobre los «Antecedentes históricos» recoge un sólo artículo, del que es autor Louis Cardaillac titulado «El problema morisco y el descuaje del Islam peninsular». El apartado segundo dedicado a «El marco internacional» agrupa las aportaciones de Aurelio Cebrián Abellán sobre «Europa occidental en la intersección de tres grandes corrientes migratorias: eslava, mediterránea y magrebí», Carmen Bel Adell: «Las migraciones hoy: causas estructurales e impactos sociales» y de Juan María Bandrés: «Emigración y derechos humanos». El apartado tercero con el título de «El Magreb, área de inmigración» contiene los trabajos de Ismet Terki Hassaine: «Argelia, entre el colapso y la esperanza» y de Zouhir Louassini: «Marruecos, ¿un mundo en transformación?». El apartado cuarto titulado «España, país de inmigración» recoge las colaboraciones de Raimundo Aragón Bombín: «Política migratoria e inmigración magrebí en España», Miguel Hernando de Larramendi: «La proyección mediterránea de España: las relaciones con Marruecos», y de Bernabé López García: «La inmigración magrebí en España: un intento de cuantificación y análisis». Y el apartado quinto y último que versa sobre «Murcia en la inmigración magrebí» contiene los artículos de José M.<sup>a</sup> Gómez Espín: «Las transformaciones agrarias murcianas o el paso de una agricultura tradicional a otra comercial. Su incidencia sobre la inmigración magrebí», y de María Morote Martínez: «Calidad de vida de los inmigrantes magrebíes en la Comunidad de Murcia».

Se trata, por tanto, de un volumen de gran interés y oportunidad sobre un tema de total actualidad que provoca vivas reacciones y polémica en la sociedad española. Como escribe el Profesor Vilar la inmigración magrebí en España es un hecho social emergente en el panorama de la sociedad española actual, que está siendo materia de abundante reflexión tanto personal como colectiva y lo seguirá siendo en un futuro inmediato. El fenómeno de referencia puede interpretarse como resultado de una desafortunada combinación de presión demográfica y pobreza en los países norteafricanos de nuestro entorno. Murcia es la Comunidad autónoma española acaso con un superior número de inmigrantes magrebíes en proporción a su población, aunque es un dato difícil de precisar al no estar censados los inmi-

grantes ilegales, y la quinta de España en cifras absolutas, por lo que es un marco adecuado para la reflexión y el debate sobre una temática tan fundamental.

Todas las cuestiones planteadas en las Jornadas han sido ampliamente debatidas en las conferencias y coloquios de las mismas, y se reflejan ahora en este libro que, en definitiva, es una excelente aportación a un sugestivo tema que comienza ahora a ser debidamente tratado y estudiado por la historiografía española.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

MORALES LEZCANO, Víctor, Ed.: *El desafío de la inmigración africana en España*. Madrid, UNED, 1994, 323 págs.

En noviembre de 1992 tuvieron lugar en la sede de la UNED en Madrid las *Jornadas sobre Africanos en España* organizadas por el Seminario de Fuentes Orales y Gráficas de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, en colaboración con el Decanato de la Facultad y el Vicerrectorado de Educación Permanente y Extensión Universitaria de la citada Universidad, y ahora se publican en este volumen las Actas de las mismas en una edición muy cuidada y bien presentada.

La Introducción del libro la hace el Profesor Dr. Víctor Morales Lezcano, coordinador de las Jornadas y de la edición de estas Actas quien comienza señalando cómo la principal preocupación de algunos miembros del Seminario de Fuentes Orales y Gráficas de la UNED, que había venido celebrando Mesas Redondas en torno al valor documental y problemas de aplicación de los testimonios orales a la reconstrucción y comprensión del pasado inmediato de España, orientaron el trabajo del mismo hacia el tema de la inmigración africana en España durante los últimos quince años. Por ello fueron convocadas estas Jornadas sobre Africanos en España, en las que se trataba de culminar la plasmación de una inquietud universitaria canalizada a través de la metodología que aconseja el tratamiento de los testimonios orales. En rigor, el recuerdo, el comentario autobiográfico de sujetos entrevistados, fue la materia prima y el enfoque que se privilegió.

En estas Jornadas, y así se recoge en las Actas, se fue tratando gradualmente el objetivo prioritario que las motiva: subrayar la importancia cualitativa, humana de las fuentes orales y gráficas para el estudio y conocimiento de las migraciones en la historia social de la España contemporánea, país de emigrantes ayer, de inmigración hoy. De los inmigrantes magrebíes y de algunos grupos de africanos subsaharianos, en particular. De esta forma, estas Jornadas y estas Actas son la expresión académica de que el esfuerzo no ha sido en vano.

Tras la citada Introducción el volumen se compone de V capítulos que contienen un total de catorce comunicaciones. El capítulo titulado «La inmigración en Europa: de la Segunda Guerra Mundial a la política mediterránea de la Unión Europea» trata sobre las bases históricas de un inmigración hacia España y de las relaciones entre Europa Occidental y el Magreb, con los trabajos de Carlota Solé y V. Morales Lezcano. El capítulo II, con el título de «La inmigración económica en la Europa comunitaria. Los escenarios de Italia y Gran Bretaña» aporta sendas síntesis del *status questionis* migratorio en ambos países, menos conocido que el de Francia y Bélgica en la bibliografía española, con las colaboraciones de V. Fer-

nández Martínez y F. M. Pastor Garrigues. «Inmigración económica en España: el Magreb y el Noroeste de Africa» es el tema tratado en el capítulo III con los trabajos de B. López García, R. Díaz Hernández y R. Aragón Bombín quienes analizan respectivamente la inmigración marroquí en España, el caso de Canarias, y la política activa de inmigración.

El capítulo IV está dedicado a las «Fuentes orales e historias de vida: magrebíes y guineanos en España» sobre los que estudian distintos aspectos y casos los trabajos de T. Pereira Rodríguez, M. Embarek López, Encarna Cabello y David M. Hart. Y el capítulo V y último versa sobre «La condición del emigrante africano en la prensa gráfica y en la cinematografía españolas» con las aportaciones de A. Gómez Font, C. Campuzano Medina, Francisco Garrido y M. I. Sánchez Alarcón. Las últimas páginas del libro incluyen un Apéndice sobre los debates en las sesiones.

En definitiva, con el tratamiento de esta temática, sobre la que por otra parte comienzan a realizarse otros estudios y publicaciones en la historiografía española, se consigue arrojar luz sobre la cuestión concreta de la inmigración africana en España, y como se apunta en la Introducción, ello es tanto mejor puesto que la condición fronteriza de la Península Ibérica y los archipiélagos hispano-portugueses entre Europa Occidental, Centro y Suramérica y Norte de Africa y Mundo Árabe contribuye a que el entramado multicultural sea cada vez más un campo de estudio y un tema de reflexión pública ineludibles para la bibliografía española.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

ALONSO, J. Felipe: *Sectas, creencias, religiones*. Master, Madrid, 1994, Diccionarios Edimaster, 508 págs.

DELUMEAU, Jean (compil.): *El hecho religioso. Enciclopedia de las grandes religiones*. Alianza Editorial, Madrid, 1995, Libros singulares, 187, 772, Varios traductores.

VIDAL MANZANARES, César: *Diccionario de las tres religiones monoteístas. Judaísmo, cristianismo e islam*. Alianza Editorial, Madrid, 1993, LB 1618, 301 págs.

SANTONI, Eric: *El Islam*. Acento Editorial, Madrid, 1994, colec. Flash, 95 págs. Trad.: P. Careaga.

HORRIE, C., y CHIPPINADALE, P.: *¿Qué es el islam?*. Alianza Editorial, Madrid, 1994, LB 1669, 440 págs. Trad. y adap.: F. Santos Fontela.

En los últimos dos o tres años las editoriales han descubierto, con el habitual retraso, el «filón» de los libros de consulta, enciclopedias y diccionarios temáticos o monográficos, en particular de historia y otras ciencias sociales, escasos antes, y con frecuencia malos. No todos son, ahora, buenos, pero debemos dar la bienvenida al menos a su proliferación.

Aquí reunimos algunos de los diccionarios y enciclopedias centrados en el fenómeno religiosos, que incluyen partes o términos dedicados al islam y a África negra.

— El primer título que reseñamos es un diccionario general, elaborado por un estudioso de las religiones (autor también de un *Diccionario de alquimia, cábala y*

*simbología*, en la misma editorial). Organizado por «entradas», por términos religiosos, se incluye un amplio vocabulario que cubre el cristianismo, el islam, el judaísmo, las religiones de la India, de Asia central y oriental y África negra (digamos de pasada que no hay nada sobre Oceanía), los sincretismos, las sectas, las desviaciones, etc., el vocabulario específico de las religiones mencionadas, sus fundadores y protagonistas, los períodos históricos, etc. Esto es especialmente cierto para el islam.

De África negra, en cambio, apenas hay unos cuantos términos, la mayoría, además, relacionados con las religiones afro-americanas, en particular con el vudú. ¿Dónde están las religiones tradicionales africanas? ¿Y los sincretismos, como el Kimbanguismo y otros? ¿Y las religiones mesianistas y revivalistas? Sólo en la entrada «África» se hace un rápido e incorrecto repaso de las religiones y dioses africanos, más o menos subdivididos por regiones geográficas, donde los lugares comunes se mezclan con una gran insuficiencia.

— La segunda obra, cuyo subtítulo reza «Enciclopedia de las grandes religiones», es un amplio panorama del patrimonio religioso de la humanidad, siguiendo el esquema ya clásico *A Handbook of Living Religions*, compilado por J. R. Hinnells, de 1984, y, aunque más amplio y general, el esquema del por otra parte muy buen título *La política de Dios*, compilado por G. Kepel (Anaya & Mario Muchnik, Madrid, 1995). Expertos, historiadores y representantes de las religiones incluidas, nos hablan, en sendas grandes partes, del cristianismo, catolicismo, Iglesia ortodoxa y protestantismo; del judaísmo y el islam; de las principales religiones de la India (hinduismo, jainismo, sikhismo); del budismo, taoísmo, confucianismo y shintoísmo; y las religiones africanas. La obra termina con un capítulo sobre el extremismo religioso presente y otro sobre el futuro del hecho religioso, los sincretismos y eclecticismos, y su crisis y pérdida de calidad ético-filosófica de muchas religiones actuales. Se trata de una buena obra, pero se hecha en falta por lo menos un capítulo sobre las religiones menores y minoritarias de la América india, de Oceanía, de la alta Asia, del sudeste asiático. Añadamos que la inclusión de estudiosos creyentes y no creyentes enriquece sin duda la obra, pero crea cierta confusión y cierto desequilibrio.

Issiaka-Prosper Laleye dedica un notable trabajo a «Las religiones del África negra». Éstas nunca han formado un conjunto o una iglesia únicos, y han sido víctimas del etnocentrismo. El autor describe minuciosamente sus características, funcionamiento, mensaje, ritos, cultos, dioses, seres intermedios, antepasados, status del ser humano, el papel de la mujer, etc. Particularmente interesante es el desarrollo y la incidencia actuales de estas religiones, su relación con la ciencia, con el cristianismo y el islam —la existencia de un islam y un cristianismo fuertemente incluidos por las religiones negroafricanas, y con una fuerte personalidad—, su revalorización actual, y su futuro. La obra termina con un capítulo sobre el extremismo religioso presente y otro sobre el futuro del hecho religioso, los sincretismos y eclecticismos, y sus crisis y pérdida de calidad ético-filosófica de muchas religiones actuales.

— El tercer diccionario reseñado incluye a las tres religiones monoteístas clásicas, el judaísmo, el cristianismo y el islam. Se recogen los términos básicos de estas tres religiones, elaborados sucintamente —se trata de un libro de bolsillo de trescientas páginas—. En cuanto al islam, que es lo que no interesa aquí, se incluyen sus términos clásicos más conocidos, de los que se da una definición o explicación generalmente suficiente y clara. Hay que decir, sin embargo, que la trans-

cripción de los nombres árabes o hebreos es muy deficiente: quizá sea sensato no haber utilizado la empleada por los arabistas españoles, que sólo conocen los especialistas; pero la adoptada no se atiende a las formas estereotipadas pero ya admitidas de transcripción, ni ha conseguido dar con una adecuada. Un solo ejemplo. Se utiliza la letra «j» para la «j» española y para la «j» inglesa: se escribe con la misma «j» Jadiya (mujer de Mahoma) y «jahiliyya» (período histórico anterior al islam). Y se utiliza la misma «j» española para las velares *ha* y *ja* árabes (pero no siempre...), creando bastante confusión.

— El cuarto libro es un minicompendio sobre el islam, quizá demasiado sucinto, pero muy bien hecho —lo que relativiza el dicho latino *compedia sunt dispēdia*—. En él se hace la historia del islam y, tras definir algunos de sus fundamentos básicos, se nos describen sus distintas formas, tendencias, escuelas y sectas, sin dejar fuera a los fenómenos actuales del resurgimiento islámico, del integrismo, de la lucha laicismo-religiosidad, democracia-islam, el islam y economía, etc. Se pasa luego a la geografía del islam: el de sus tierras de origen, el Próximo Oriente, el del norte de África y del África negra, el islam de Asia central, del Asia meridional y sudoriental, y el europeo, con un capítulo especial dedicado a España. En este último se hace la historia del islam peninsular, se describen sus formas, las influencias, su desaparición y su retorno en la actualidad con una fuerza insospechada. Un glosario y diversos textos sobre el islam completan este librito útil y de amena lectura.

— El quinto título es un libro peculiar. Peculiar por la original concepción que lo preside y por la cantidad de cosas que incluye, de manera ordenada y clara, en sus 400 páginas. El esquema es semejante al del anterior título: origen del islam, la vida de Mahoma, el Corán, los fundamentos de la fe islámica, y el derecho. En una segunda parte se hace la historia de la expansión y consolidación del islam en las distintas regiones, los grandes Estados e imperios islámicos, aunque no siempre, ya, árabes (turcos otomanos, turkestanos, persas, etc.), desde el siglo VII hasta la revolución iraní de 1979. Una cronología, que llega hasta la Guerra del Golfo y la guerra etno-civil yugoslava, completan la historia del islam.

Una tercera parte, una de las mejores, describe sistemáticamente las más importantes divisiones y «sectas» islámicas: el sunnismo, el más numeroso y en cierto modo «oficial»; el minoritario pero activo chiismo, con sus numerosas subdivisiones; el ibadismo o jaridyismo, y el sufismo.

La cuarta parte, también de las más interesantes, presenta al mundo islámico por regiones: la península arábiga, el Próximo Oriente, el norte de África, África negra, el Cáucaso y el sur de Rusia, los Balcanes y Turquía, Irán y otros países sudasiáticos, y los países del Asia sudoriental, y China. Finalmente, se ofrece un «atlas», en el que se recogen datos esenciales de cada país más una información adicional sobre la situación del islam en ellos.

Como se ve, un amplio surtido manual de consulta, que será muy útil para puntualizar y comprender aspectos del mundo musulmán que se desarrollan ante nuestros ojos; por lo cual hay que felicitar a la Editorial. Debemos añadir, sin embargo, que la obra no deja de tener defectos que autores y editores podrían haber evitado fácilmente. Podría haberse evitado el tono innecesariamente desenvuelto o frívolo que a veces muestran los autores: no hay países musulmanes «misteriosos» ni «remotos». En la p. 326 se dice que tras una ruptura con la URSS el presidente somalí, Siyaad Barre, recibió ayuda de Francia, cuando en realidad fue de Estados Uni-

dos. Añadamos que los autores no saben distinguir entre «tribu» y «clan» (p. 327)... Se menciona a algunos políticos por su nombre, no por su apellido (por ejemplo, se dice *Chadli* y no Bendyedid). Los mapas dejan mucho que desear, los errores son muy numerosos: ¿cómo puede incluirse a Ucrania entre los países con un 20-39% de musulmanes? ¿O a Bulgaria entre los que tienen entre un 40 y un 49%, cuando en realidad tiene un 13-15%? (p. 223). En la misma página, se incluye a Filipinas y a... Papúa-Nueva Guinea entre los países de mayoría musulmana (¿?). En la p. 99 no se incluye a Sicilia en el mapa de los centros históricos importantes del mundo islámico, pero sí a la isla de Nueva Guinea (¿?); y en la p. 177 se vuelve a incluir a Nueva Guinea en el mapa de sectas y escuelas jurídicas...

También los errores y erratas son numerosos. Citemos un par de ellos: se dice que los jaridyíes son «sucesionistas», cuando debe decir «secesionistas». En la p. 349 se dice *Urumbhi* por *Urumchi*.

La transcripción de los términos árabes o de otras lenguas con la ortografía castellana destaca por su indecisión: términos bien transcritos se codean con transcripciones fantasiosas, o con híbridos árabe-persas; se dice *hadiz* por *hadices*, lo que hace casi irreconocible la palabra.

C. A. CARANCI

## B) Africa del Norte y mundo árabe

RUBIERA MATA, M.<sup>a</sup> Jesús, Dir.<sup>a</sup>: *Introducción a los estudios árabes e islámicos*. Universidad de Alicante, 1994, 123 págs.

Se ofrece en este sugestivo libro, con una clara orientación didáctica, una introducción general y bibliográfica asequible a los Estudios Arabes e Islámicos en la Universidad española que sirva, en primer lugar, para los estudiantes de Filología donde se incluyen estos estudios, y desde luego a otros estudiosos que quieran iniciarse en el conocimiento de esta civilización de los árabes y de los musulmanes. El libro es resultado de la labor en equipo de los profesores del Área de Estudios Arabes e Islámicos de la Universidad de Alicante que son L.F. Bernabé Pons, M. de Epalza Ferrer, Hany El-Erian, J. Forcadell Saport, F. Franco Sánchez, E. Lapidra Gutiérrez M.<sup>a</sup> J. Rubiera Mata y J. Zanón Bayón. En esta Universidad en los últimos años han prosperado y se han desarrollado estos estudios, y esta obra responde a una iniciativa de la Profa. M.<sup>a</sup> Jesús Rubiera, catedrática del Departamento y directora del libro, quien es autora de su Introducción.

Los Estudios Arabes e Islámicos en la Universidad española forman un área de conocimiento específica, con su cuerpo de profesores propios, numerarios y no numerarios, que forman unos determinados Departamentos. Estos estudios tienen, a nivel académico, una licenciatura y un doctorado propios, la Licenciatura y el Doctorado en Filología Árabe, que se rigen por la normativa general de las demás licenciaturas y doctorados de la Universidad española, y se dividen en tres ciclos. Tanto a nivel universitario como a otros niveles de enseñanza e investigación, los Estudios Arabes e Islámicos tienen un ámbito específico en la vida intelectual es-